

Martínez, Horacio, David Webster, Jay Silverstein, Timothy Murtha, Kirk Straight e Irinna Montepeque

2004 Reconocimiento en la periferia de Tikal: Los Terraplenes Norte, Oeste y Este, nuevas exploraciones y perspectivas. En *XVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2003* (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía), pp.635-641. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

56

RECONOCIMIENTO EN LA PERIFERIA DE TIKAL: LOS TERRAPLENES NORTE, OESTE Y ESTE, NUEVAS EXPLORACIONES Y PERSPECTIVAS

Horacio Martínez

David Webster

Jay Silverstein

Timothy Murtha

Kirk Straight

Irinna Montepeque

El Terraplén norte de Tikal fue descubierto en 1966 por Donald Callender, durante recorridos que llevó a cabo bajo la dirección de Dennis Puleston (1973, 1983), mientras fuera miembro del Proyecto Tikal de la Universidad de Pennsylvania. Uno de los ejes principales del recorrido fue la brecha norte, donde se puede observar este rasgo que se localiza aproximadamente a 4.6 km al norte del epicentro del sitio.

Mediante el uso de una metodología simple, Puleston mapeó cerca de 9.5 km del terraplén, hasta donde sus extremos este y oeste parecían desaparecer cerca de los bajos. Los elementos básicos del rasgo incluían una fosa, una muralla y algunos posibles puentes. Subsecuentes excavaciones fueron llevadas a cabo en 1967 en tres sectores (A, B, C), al este de la brecha norte. Una de las trincheras (A) produjo la única sección publicada sobre el terraplén, revelando una zanja de aproximadamente 4 m de ancho x 3 m de profundidad, cortada directamente sobre la roca madre (Puleston 1967). Asimismo, no hay datos exactos sobre el lugar de donde se extrajo el tiesto que ayudó a fechar el terraplén para el Clásico Temprano, fase Manik (250-550 DC).

En 1968, Gil Martínez, un trabajador responsable del reconocimiento de la periferia de Tikal, reportó a Puleston fuera de temporada de campo, la existencia de un segundo terraplén cerca del sitio arqueológico El Ramonal, aproximadamente a 8.2 km al sureste de la Gran Plaza, no apareciendo en el mapa de asentamiento de Tikal, excepto como un trazo provisional extendiéndose de sur a este por alrededor de 2.5 km. En la década de los ochenta, Anabel Ford (1981), localizó el terraplén en la misma zona reportada y mapeo cerca de 125 m.

Así, descubiertos y brevemente estudiados estos rasgos, no fueron objeto de investigación en las siguientes décadas, contrastando con la pobreza de datos sobre configuración, extensión y fechamiento que de ellos se tiene así como su relación con la historia de la ciudad.

OBJETIVOS DEL PROYECTO

Dado el cúmulo de interpretaciones y suposiciones hechas sin el apoyo de datos concisos, se consideró oportuno llevar a cabo un re-estudio de los terraplenes. La primera fase del Proyecto Arqueológico Estudio de las Fortificaciones Arqueológicas de Tikal, por parte de la Universidad Estatal de Pennsylvania (financiado por la National Science Foundation de los Estados Unidos), tuvo como objetivos fundamentales:

1. Trazar un mapa exacto de la dimensión total del terraplén norte, descripciones detalladas, fotografías y dibujos de los segmentos.
2. Identificar y elaborar un mapa de los rasgos de asentamiento asociados al terraplén.
3. Explorar más allá de los límites determinados por Puleston, para determinar si el terraplén norte continuaba.
4. Verificar la existencia del reportado segmento del terraplén este y describir sus rasgos básicos.
5. Reevaluar la función y relación de los terraplenes en la historia de Tikal.

METODOLOGÍA

Nuestro objetivo principal en la primera temporada de campo fue el mapeo del terraplén norte de la manera más completa posible y evaluar la existencia del terraplén este. Con estas restricciones en mente, la estrategia de campo fue la siguiente. Se realizó un reconocimiento de la longitud total del terraplén norte, despejando el camino a lo largo del fondo de la fosa tanto como las regulaciones del parque lo permitieron. Los segmentos del terraplén fueron marcados a cada 100 m con cinta de colores y se tomaron puntos de GPS. Durante esta fase exploramos también los límites para conocer si el terraplén continuaba más allá de lo que Puleston determinó.

Se tomó como punto de partida el BM 44 localizado en el Grupo P de Tikal (Zona Norte). Posteriormente se tomó otro punto al inicio de la brecha norte adjunto al camino a Uaxactun, con un GPS de precisión durante 20 minutos. Luego al llegar al terraplén se tomaron otros tres puntos de referencia con el objetivo de conocer el norte verdadero. Para el mapeo se utilizó una estación total tomándose secciones (ancho y profundidad) del terraplén a cada 40 ó 50 m.

Como se indicó, el terraplén norte fue mapeado, extendiéndose a partir de los bordes a no más de 125 m para conocer la asociación de los grupos vecinos. Estos rasgos fueron registrados, descritos y mapeados. Del terraplén oeste a través de la fosa se tomó con GPS el largo del segmento descubierto, quedando pendiente de reconocer parte de este rasgo que se extiende fuera de los límites del parque.

Tres días fueron destinados a visitar el sitio arqueológico El Ramonal, donde se localizó con brújula y GPS parte de lo que es el terraplén este.

DESCRIPCIÓN DE LOS TERRAPLENES

Los resultados de nuestro proyecto durante el 2003 excedieron las metas de la investigación original, que fue establecida a partir de los resultados publicados por Puleston, quien estimó la longitud del terraplén norte con el mapeo de cerca de 9.5 km.

El nuevo mapa demuestra que mide 12.8 km de largo, extendiéndose 3.3 km más de lo detectado por Puleston y Callender (1967). Este nuevo mapa incluye 26 espacios que van desde los 25 hasta los 784 m donde no fue localizado, debido a que son partes de bajos, en donde solo excavando se podría corroborar su existencia (Figura 1). Un importante hallazgo fue el localizar una fosa alterna de 300 m de largo que se une al terraplén norte, la cual corre en dirección noroeste hasta la aguada El Duende, que todavía en la actualidad es utilizada por chicleros y *xateros* para agenciarse de agua en la estación de verano.

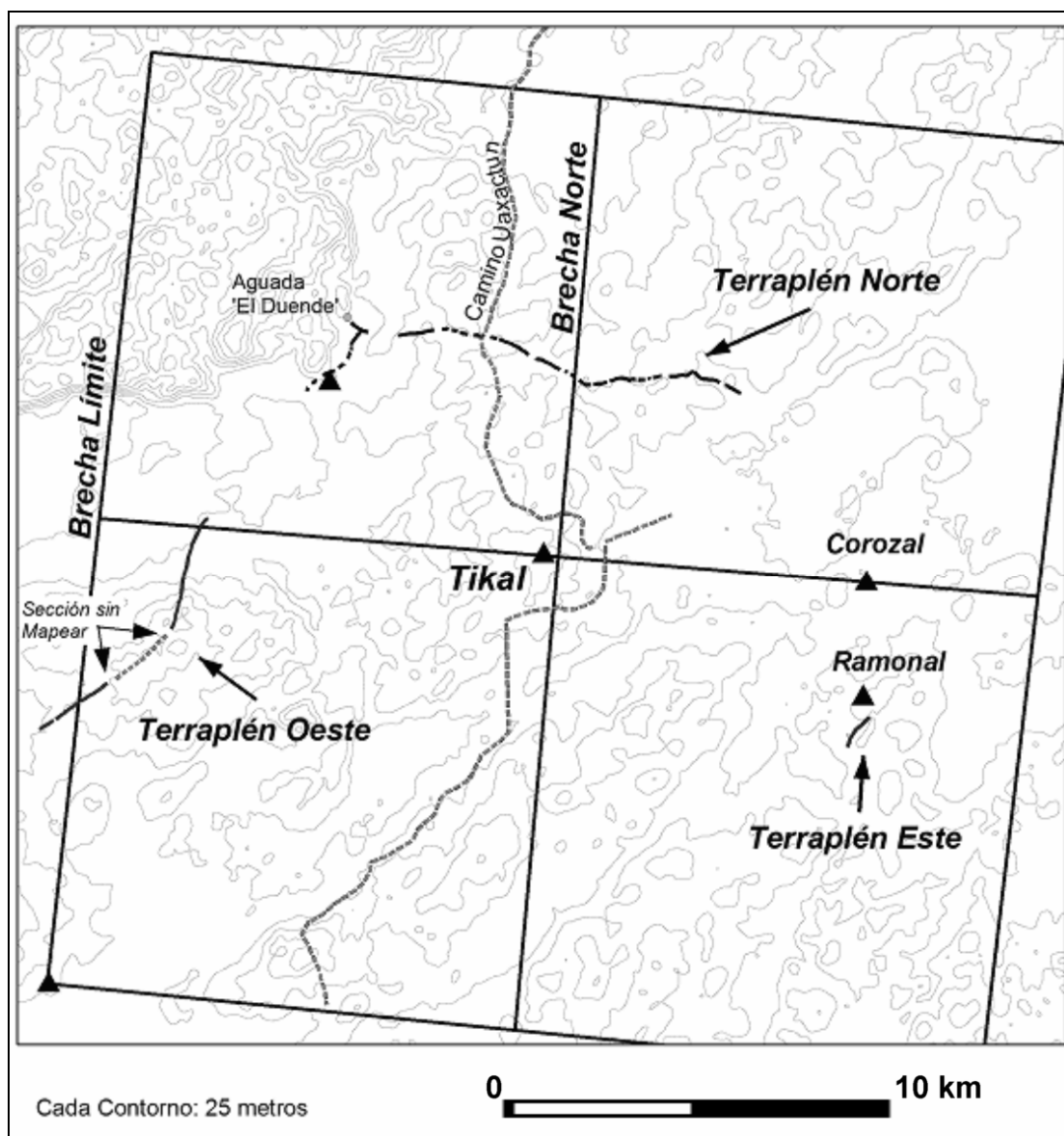


Figura 1

Los rasgos característicos generales del terraplén lo constituyen una fosa que mide de ancho de 4 a 6 m. La profundidad de la fosa en algunos sectores puede ser de tan solo 20 cm, pero en otras secciones incluyendo fosa y la muralla puede promediar 5.8 m de alto.

Topográficamente el terraplén norte se sitúa dentro de los 280 a 308 m sobre el nivel del mar, ubicado exclusivamente sobre la cima de los cerros que regularmente son interrumpidos por bajos o partes planas. La fosa fue cortada sobre la roca natural, mostrando en algunas secciones cortes inclinados o verticales.

El reconocimiento de los bordes del terraplén norte no se extendió a más de 125 m, con el mapeo de 3 km² de asentamiento (Figura 2). Se localizaron 39 grupos que en total reunieron 159 edificaciones, formadas por una plaza de 3 ó 4 estructuras. Solo se localizaron cuatro grupos con más de una plaza.

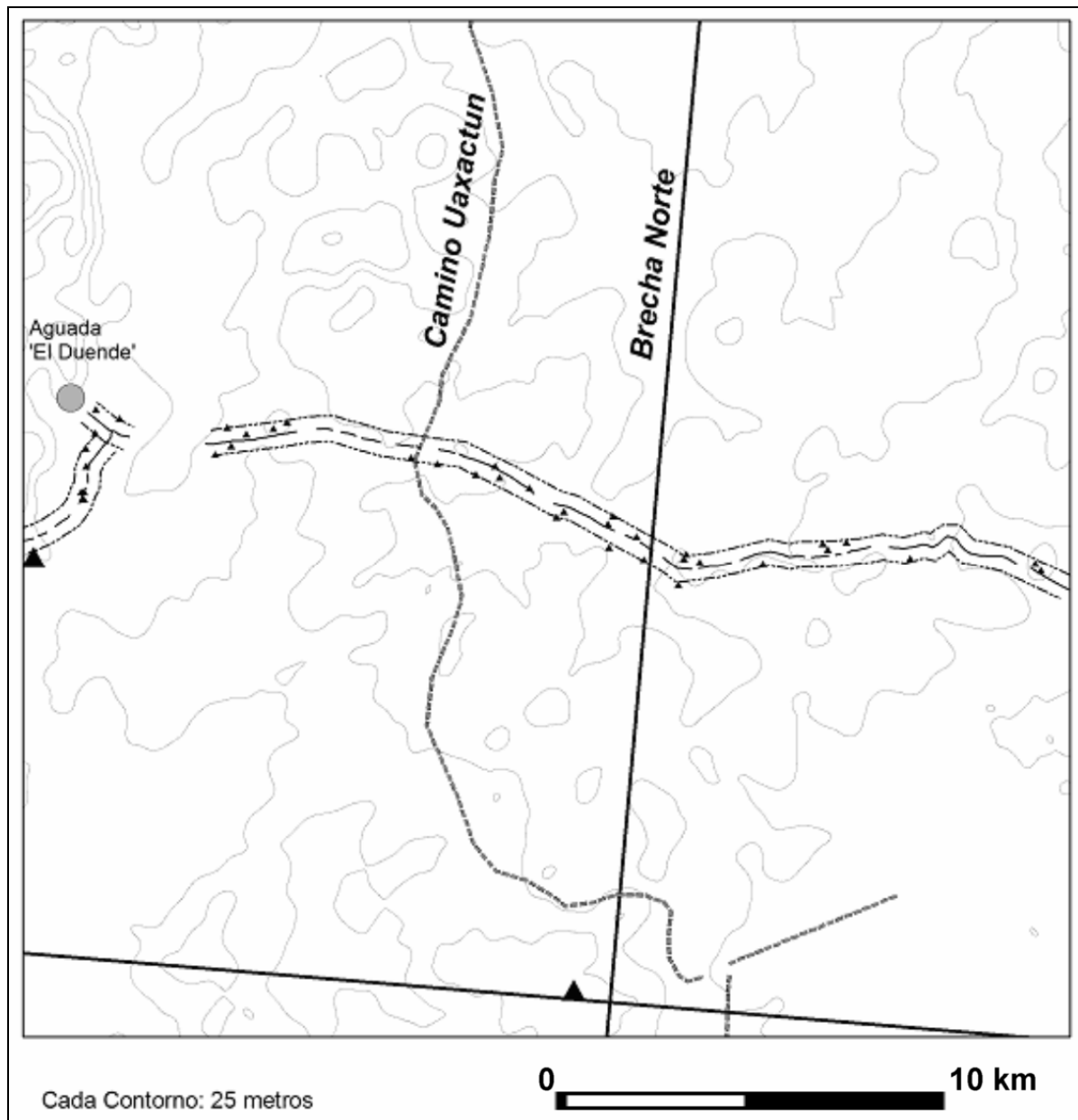


Figura 2

De los 39 grupos sobresale uno que se localiza en el extremo noroeste del terraplén, el cual posee 21 estructuras arregladas en cinco plazas y una aguada (Figura 3). Este grupo evidencia una construcción formal y fue construido en la pendiente de un cerro adyacente al terraplén y un bajo. Consideramos que pudo mantener la administración de esta zona y los pequeños grupos cercanos.

Veintitrés de los grupos descritos se localizan afuera del norte del terraplén y solamente 16 adentro del sistema. Esta información es opuesta a lo que esperábamos en el caso de las zonas fortificadas, pero no podemos estar seguros de su significado por la ausencia de información cronológica.

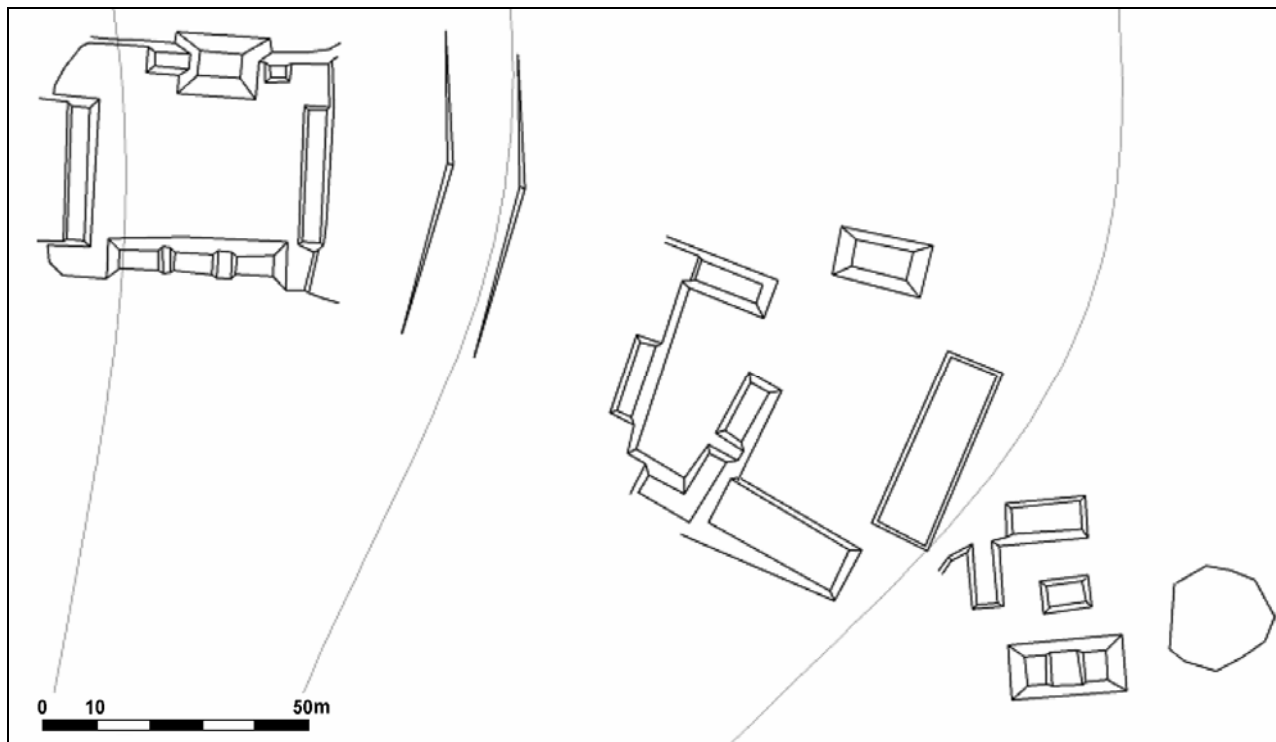


Figura 3

En cuanto al terraplén oeste, las características se mantienen, descubriéndose y registrando con GPS 5.2 km de largo. Es posible que el rasgo se extienda más allá del confín oeste del Parque Nacional Tikal, pues nuestro reconocimiento hasta este lugar llegó. No fue posible localizar la unión de la sección oeste del terraplén con el norte, debido a que desaparece en uno de los bajos, pero es interesante notar que el trazo del terraplén oeste sigue en dirección al último punto del terraplén norte que tenemos en el extremo oeste.

Del terraplén este se registró cerca de 1 km con GPS, corroborando su existencia al sur del sitio arqueológico El Ramonal. No sabemos su extensión exacta, aunque sigue una dirección noreste hacia el bajo Santa Fe. Se espera en las próximas temporadas de campo conocer detalladamente el rasgo, en donde se observó una gran cantidad de pequeños grupos asociados que no varían en cuanto a las características de los otros terraplenes descritos.

DISCUSIÓN

En nuestra primera temporada de campo fueron mapeados 17.7 km de terraplén, sin contar los espacios en donde no fueron localizados, especialmente en los bajos, pero que si lo consideramos alcanza los 25.9 km de largo (Figura 4).

Las características de los terraplenes son similares, sin cambios radicales, aunque aún es necesario realizar más trabajo de campo para poder conocer las secciones que por la brevedad de la temporada de campo no fueron investigadas. En contraposición a lo sugerido por Puleston y Callender (1967), el terraplén norte se extiende mas allá del bajo periférico del oeste, descubriéndose una nueva sección, al igual que el terraplén oeste que se proyecta afuera del confín del parque.

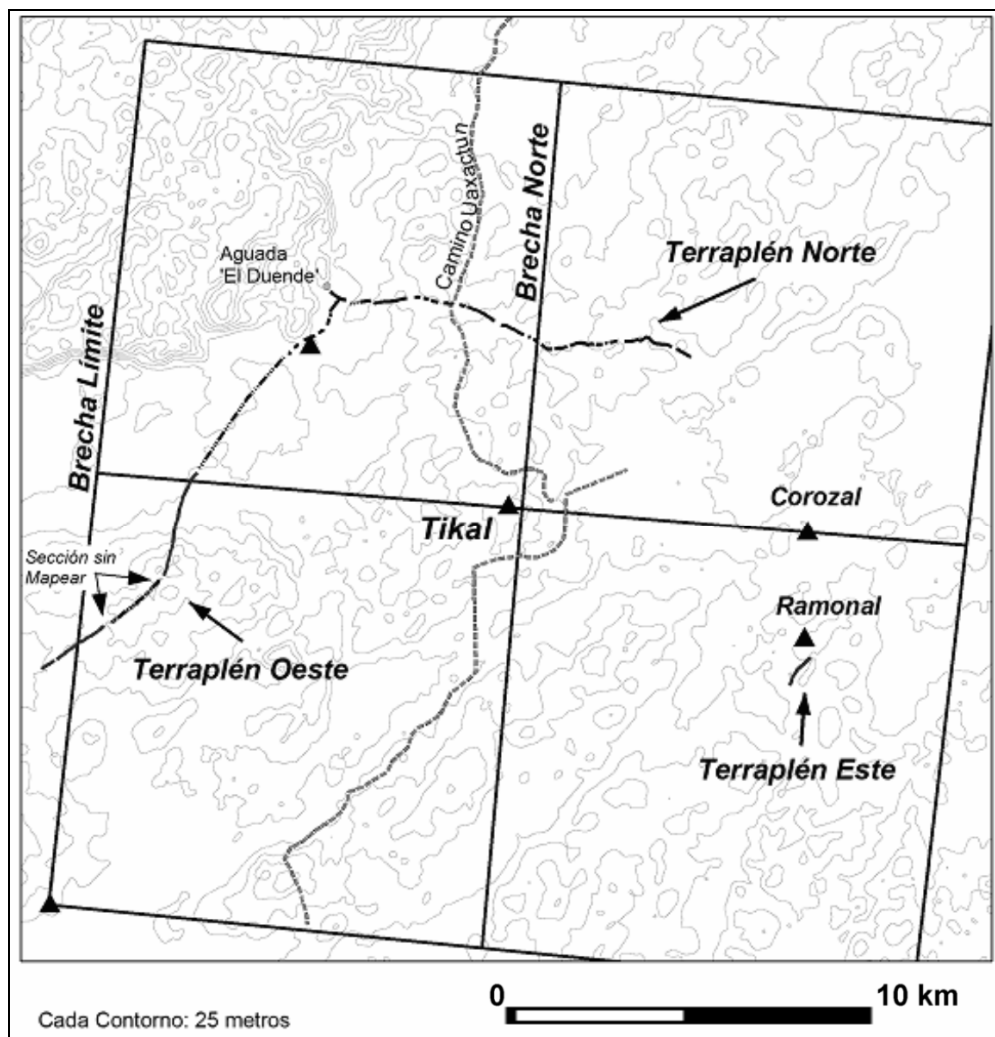


Figura 4

Creemos que Puleston y Callender, en primera instancia, identificaron correctamente la función original de los terraplenes al considerarlos defensivos. Aunque el sistema en algunas secciones presenta problemas como en donde únicamente alcanza a medir 20 cm de alto o en los bajos en donde aún no hemos localizado este rasgo. Sin embargo, los bajos no son placenteros para caminar por el tipo de vegetación espinosa convirtiéndose en zonas pantanosas, de difícil acceso durante el invierno. Asimismo, hay secciones en donde el terraplén se ubica en una situación de desventaja al quedar bajo el nivel de donde podría venir algún ataque enemigo.

Además, nuestros hallazgos nos llevan a pensar que a través del tiempo sufrieron modificaciones y que pudieron estar ligados a la captación de agua de lluvia trasladándola a aguadas o los bajos que bien pudieron ser utilizados para la agricultura. Debemos recordar que Tikal se ubica en una zona en donde las fuentes de agua son escasas (Webster 1976; Harrison 1999).

Otro aspecto a considerar es que los terraplenes pueden cumplir una función de demarcación territorial de una ciudad como Tikal. El problema es que todavía debemos conocer cronológicamente el desarrollo de estos terraplenes para poder ligarlos a la historia de la ciudad. Con este nuevo hallazgo es necesario revisar detenidamente las interpretaciones que se tienen del patrón de asentamiento del sitio, como un problema que esperamos contribuir en nuestras siguientes temporadas de campo.

REFERENCIAS

Ford, Anabel

- 1981 *Conditions for the Evolution of Complex Societies: The Development of the Central Lowland Maya*. Tesis doctoral, University of California, Santa Barbara.

Harrison, Peter

- 1999 *The Lords of Tikal*. Thames and Hudson, London.

Puleston, Dennis

- 1973 *Ancient Maya Settlement Patterns and Environment at Tikal, Guatemala*. Tesis doctoral, University of Pennsylvania.

- 1983 *The Settlement Survey of Tikal*. Tikal Report No.13, University Museum Monograph 48, University of Pennsylvania, Philadelphia.

Puleston D. y D.W. Callender

- 1967 Defensive Earthworks at Tikal. *Expedition* 9 (3): 40-48.

Webster, David

- 1976 *Defensive Earthworks at Becan, Campeche, Mexico: Implications for Maya Warfare*. Middle American Research Institute (Pub.41), Tulane University, New Orleans.